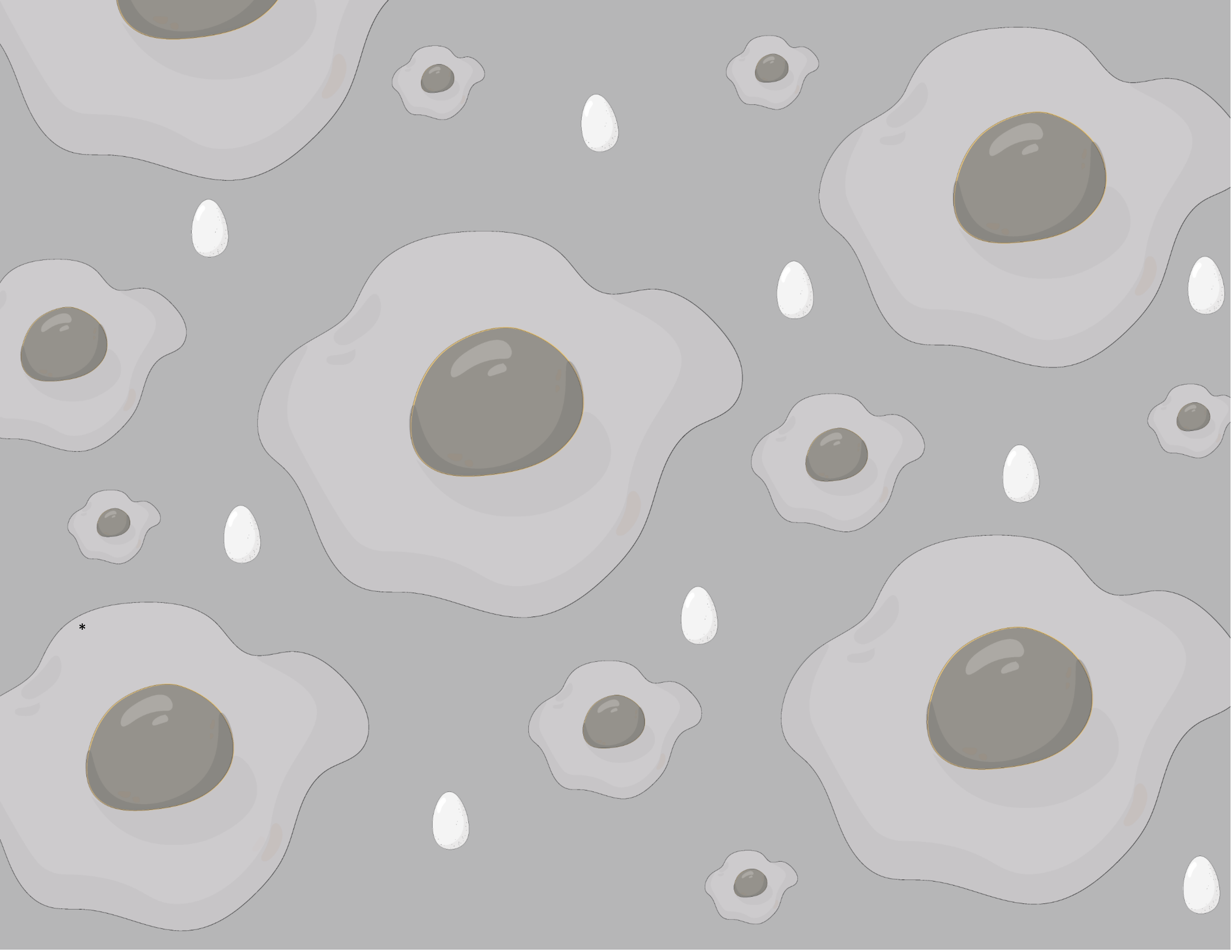
EL PARO

NO NOS
VAN A CALLAR

A+
1
LINEA
30

CRÓNICAS DE PRIMERA LINEA

Ilustración de mòch - Instagram: @m.och_



Si tienes relatos que quieras contar al mundo, no dudes en comunicarte. Puedes enviar audios de 3 a 6 minutos contándonos tu historia al whatsapp 3245501494

Si quieres hacer parte de este proyecto con alguna reflexión, ilustración, fotografía o quieres traducirlo a otro idioma para que tenga mayor difusión, escríbenos al correo electrónico:
paroelparo@gmail.com

También puedes estar al tanto de este proyecto en el Instagram:
elparo.cronicasdeprimeralinea

Apóyanos para que Fanzine pueda continuar publicando los relatos de los chicos y las chicas que han hecho parte de la movilización y de la historia:

Nequi 3102246553
3245501494



INTRODUCCIÓN

El Paro, crónicas de Primera Línea, es una iniciativa sin ánimo de lucro la cual reúne profesionales de diferentes áreas que tienen como intención visibilizar, reflexionar y plasmar aquellas voces ahogadas entre gases, bombas, y comunicados institucionales. La Historia, siempre contada por el cazador, podrá ser muy distinta cuando pueda ser contada por la victima de este; razón por la cual, uno de los objetivos es intentar dispersar el humo, el caos mediático y la censura, por medio de las voces de las chicas y los chicos de primera línea.

Ha de ser claro, que las crónicas consignadas en este fanzine, han sido transcritas de manera literal respetando las voces, los ritmos y las palabras de cada uno de los participantes. Las narraciones de los hechos acaecidos durante las protestas iniciadas el 28 de abril, corresponden a un afán por exponer, cuestionar y contextualizar las grandes narraciones de los noticieros, las instituciones y los vídeos sin contexto que circulan en la red. Además, de mostrar sus realidades y cotidianidad en los puntos de resistencia. Queremos informar, mediante el papel, a las personas (no son pocas) que no tienen acceso a los medios digitales y solo hacen uso de los medios de comunicación encargados de deslegitimizar la protesta social.

hace daño a nadie.

El colectivo Fuego Popular en Manizales, así nos lo cuenta: "Otra labor que ha sido súper importante para la *olla*, es la de blindar otras actividades, tenemos una especie de acuerdo con otro colectivo de la ciudad que se llama Pinta Resiste; ellxs han sido objeto de hostigamiento por parte de la fuerza pública, pero desde que la *olla* se monta para acompañar la pintada de los murales, la policía sabe que no debe acercarse, que si se meten con la *olla* se meten en un problema muy grande, porque la *olla* es paz y son muchas a nivel nacional; y así como el fuego puede ser alimento y abrigo, está demostrado que también es un arma muy poderosa" Alrededor de la *olla*, se fragua la transformación.

No es raro entonces, que las madres y mujeres que participan en ellas, sean amenazadas de muerte; y tampoco que el levantamiento de los puntos de bloqueo y resistencia por parte de las fuerzas policiales, se vean acompañados de la destrucción de la comida, y los puntos donde se monta la *olla*. El asesinato sistemático y el miedo que genera sentir la muerte respirando tan cerca, ha ido acabando con los puntos de resistencia y con las *ollas* donde muchos se alimentaban y renacían de la indiferencia social a la que se les había condenado.

Ahora que han apagado todas esas *ollas* que florecían en el desierto de piedra, ¿dónde están y qué comen las personas que se alimentaban de ellas?

decir, en tiempos menos agitados, es imposible obtener para el grueso de la población colombiana.

La *olla* adquiere un sentido político de dos maneras, en primer lugar, se resalta la discusión sobre qué implica y constituye una alimentación digna, cuál es el origen de la comida que comemos, a quién la compramos y cuánto comemos ¿Son sus precios justos con el consumidor y el campesino que cultiva la tierra? Y, por otro lado, la *olla* se convierte en un mecanismo simbólico de protección a la vida.

Lo cierto es que, los bloqueos en las vías nacionales, han permitido la visibilización de los mercados campesinos y locales, eliminando el intermediario y rescatando del hundimiento a los pequeños emprendimientos que se veían ahogados por las grandes plataformas comerciales y los productos importados más baratos. Se fortalecen las relaciones locales con los productores nacionales, con sus realidades, productos y trabajo.

Esos son pequeños triunfos del paro, el relacionamiento entre campesinos y los citadinos, propone interrogarse y replantear las formas de construir lazos sociales que dignifiquen la vida, el trabajo, el bienestar colectivo y la búsqueda y alcance de la seguridad alimentaria para los colombianos

Por otro lado, la *olla* se convierte en un elemento de blindaje y transgresión, busca que los espacios sean seguros. Fomenta el encuentro, la recuperación del espacio público y la construcción de una democracia participativa. Después de todo, brindar un plato de comida a la comunidad, incluyendo a la policía, no

El fanzine contará con tres secciones: un escrito inicial que reflexiona sobre aspectos referentes al estallido social que vivimos, y que sirve de antesala a las crónicas que ocuparan el cuerpo central del documento. Finalmente, con el ánimo de contribuir a la transformación cultural y social, se abre un espacio para que se tejan relaciones de solidaridad horizontal que fortalezcan los lazos comunitarios a partir de la promoción de mercados artesanales, insumos agrícolas y de pequeños vendedores y productores que se han visto afectados por las grandes multinacionales que han ido absorbiendo sus emprendimientos.

Por último, señoras y señores, si nosotros hemos decidido, con nuestro tiempo y esfuerzo, montar El Paro, tan solo les pedimos que, si ustedes tienen la posibilidad de compartir, sea fotocopiar o imprimir, este documento, hágalo; así, las historias y vivencias de los chicos y las chicas no quedaran en el olvido, pues son de un valor inestimable para la comprensión del estallido social colombiano.

Ilustración de moch - Instagram: @m.och_

Ilustración de Sergio Blandon Quintero - Instagram: @sergiobq_estudio

UN ABREBOCAS

La Loma de la Cruz; Puerto Ballena; Portada al Mar y Meléndez entre otros. La *olla* favorecía que la gente se quedara a ayudar, pues allí eran alimentadas. Y a su vez, las personas en situación de calle, los vendedores ambulantes, recicladores y demás, comían lo que más pudieran".

Las mujeres, suelen ser quienes lideran las *ollas comunitarias*, muchas de ellas son desplazadas por la violencia, pertenecientes a comunidades afro, mujeres sin empleo, venezolanas y madres cabezas de hogar; frecuentemente sus hijos e hijas hacen parte de la primera línea.

Otras, son madres comunitarias que llevan procesos de resistencia a lo largo de sus vidas; ellas sienten que llevar a cabo este tipo de proyectos les hace participes del cambio social compartiendo sus experiencias; además, para ellas se torna indispensable garantizar la alimentación de los y las manifestantes, al tiempo que tratan de administrar de manera justa los alimentos.

La *olla* provee comunión entre sus integrantes y a quienes comparte sus alimentos: sancocho, arroz, huevos, plátanos, pollo, limonada, arroz con leche, un canelazo, hacen parte del menú que procuran combinar con la variedad de conocimiento gastronómico que allí se junta para continuar dando fuerzas a un camino que a cucharadas se va construyendo. En este espacio se ha encontrado la seguridad alimentaria que en "tiempos normales", es

[1] Cristian Hernández P. Filósofo & Kelly N Hoyos, Socióloga.

en el mantenimiento y fortalecimiento del Paro nacional. La urgencia de suplir una necesidad básica y fundamental como la alimentación, consolidada en la *olla comunitaria,* no solo funciona como un mecanismo para garantizar el sustento vital; además, funciona como punto de encuentro de los y las manifestantes y simpatizantes de la protesta social.

Leña, piedras y una buena *olla*, se instalan en los puntos de concentración y resistencia donde a diario, llegan y se quedan los jóvenes colombianos que reclaman a viva voz sus derechos. Las plazas de mercado, los campesinos aledaños, los recorridos de la Minga y los ciudadanos que no paran de trabajar y ayudan financiando con un poco de arroz, unas papas o unos plátanos y limones, son la leña que mantienen el fuego de la *olla* y la resistencia encendida.

A su alrededor, se teje la resistencia, se renace en el reconocimiento del otro por medio de una comida digna. Se tejen lazos afectivos, mientras se recrea el espacio público que empezaba a degradarse en el aislamiento y la virtualización de la cotidianidad.

Quienes nos han compartido sus experiencias confluyen en que "en Cali, cuando comenzó el Paro, habían *ollas* comunitarias en todas partes, en todos los puntos de resistencia: en El puente de los mil días, ahora renombrado por la comunidad como El puente de las mil Luchas;

En la actualidad es imposible negar la existencia de la pandemia en términos sanitarios y de pérdidas humanas. El sufrimiento, la angustia y la ausencia de un horizonte claro como camino a recorrer, devela un estado de crisis; estado que no solo importa en términos de vida o muerte, sino en términos de las transformaciones que provoca en nuestra vida y en la interacción social; elemento fundamental en la construcción de colectividad y democracia. Tres han sido las fórmulas aconsejadas por los gobiernos a sus poblaciones con el fin de evitar el contagio: el *distanciamiento social*, el uso del *tapabocas* y el constante *lavado de manos*. Innegablemente, dichas soluciones han sido solo paliativos y no una solución de fondo. A pesar de que estas soluciones se han formulado con las mejores intenciones para la salud, han tenido repercusiones sociales que hemos pasado desapercibidas.

Ernest Cassirer, gran filósofo alemán, en su texto Antropología filosófica, asegura que el hombre es un animal simbólico, pues nuestras manifestaciones y comprensiones del mundo no solo se restringen a la materialidad y la utilidad; también nos comprendemos por medio de símbolos, entre ellos la pintura, la religión, la danza, el teatro, la música etc. La realidad no es tan solo lo que vemos, hay un más allá que implica nuestra lectura e interpretación y afecta nuestras maneras de relacionarnos con el mundo.

Por ello, en la presente reflexión, bosquejaremos algunas posibles interpretaciones de lo que consideramos es el simbolismo de estos paliativos y sus repercusiones en la psiquis y el comportamiento social.

Etimológicamente, el vocablo pandemia[2], puede significar aquella que afecta a toda la población, haciéndose patente por medio del dolor, la ira, la pena y el pánico; sentimientos avivados cuando el temor a contagiarnos, obliga a confinarnos sin tener garantizadas las condiciones materiales básicas de existencia. La crisis sanitaria sin lugar a dudas, ha expuesto nuestra profunda crisis social interna.

Con seguridad, se ha generalizado la idea, según la cual, los gobiernos se han aprovechado de la crisis sanitaria con el fin de ejercer un mayor control sobre sus ciudadanos. *El distanciamiento social*, uno de los paliativos para combatir la propagación del virus, no solo resultó efectivo para evitar el aumento de muertes y contagios; este, no solo resultó efectivo como mecanismo de control, sino como instrumento de atomización social sobre la premisa del cuidado de la salud pública.

El enfocarnos en la salud implicó deshabitar las calles y los espacios de encuentro; nos convertimos en individuos con un único hábitat, el escenario público fue clausurado, los lugares de encuentro se convirtieron en no lugares. La ausencia de interacción nos encausa en un universo íntimo, que fragmenta los lazos sociales y la construcción del mundo con el otro.

Se podrá decir que, en el marco de la pandemia, la administración estatal gestionó ayudas subsidiadas, pero a muchos ya se les olvidó que desaparecían de manera sistemática y, en muchas ocasiones, llegaban a quiénes, en realidad, no las necesitaban.

El derecho constitucional violado por el gobierno responsable de su cumplimiento, empieza a ser asumido por un conjunto significativo de la población, que teje comunidad por medio de un plato de comida. Así, en muchos lugares a nivel nacional, emergen las *ollas* comunitarias como estrategia para la amortiguación del hambre, la desnutrición, la enfermedad y la soledad. La *olla* se convierte en un antídoto para el hambre y el aislamiento; compartir una comida teje lazos solidarios, de reconocimiento, reconciliación y paz.

El 18 de abril del año 2021, el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, colma a los colombianos de indignación, cuando en una conversación con Vicky Dávila, afirma que una docena de huevos cuesta 1.800 pesos. Diez días después, el 28 de abril, los colombianos se liberan del aislamiento preventivo y el miedo al covid-19 desaparece. Emerge a cambio, una movilización social sin precedentes en la historia de Colombia. Allí, la *olla* comunitaria se destaca como elemento vertebral

[2] Pan es un prefijo equivalente a "todo" o "en su totalidad. Demos, por su parte, es equivalente a pueblo. No obstante, es importante mencionar la cercanía entre Demos y *Deimos*; este último, hijo de Ares, junto a *Fobos*, su hermano gemelo, hacen referencias al dolor, la pena y el pánico.

TEJIDOS DE RESISTENCIA

OLLAS COMUNITARIAS

Con la aparición del covid-19, el colombiano promedio obligado a vivir del rebusque diario, ve su bienestar y sustento en extremo riesgo. El confinamiento lo condena al hambre y al olvido. Aunque sus necesidades le obligan a salir a las calles, allí se encuentra solo y sin oportunidad.

De acuerdo al informe publicado por el Centro de estudios jurídicos y sociales *Dejusticia* (2020): "El derecho a la alimentación está consagrado en el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Pidesc); y se ejerce cuando "todo hombre, mujer o niño, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a los medios para obtenerla".

En Colombia, según la última encuesta ENSIN[1] realizada en el 2015 por el ICBF, la inseguridad alimentaria en los hogares se redujo tan solo un 3% con respecto al 2010.Y entre los hogares que tienen esta necesidad insatisfecha se encuentran sobre todo, hogares que pertenecen a grupos étnicos, pero también, los que son liderados por mujeres cabezas de hogar. La inequidad y desigualdad en el acceso a los derechos fundamentales, principalmente el derecho a la vida, es violentado cuando no hay medios para suplir una necesidad vital como la alimentación.

El individualismo se convierte en el mecanismo ideal para la auto conservación, no de la especie, sino de mis parientes. *El espacio llama la acción social y sin espacio, sin un lugar más que el de nuestro lujoso o andrajoso hogar, el accionar, el pensar y el debatir resultan imposibles.*

Se podrá objetar que aún existen lugares comunes en los cuales nos podemos encontrar. Por ejemplo, los centros comerciales, restaurantes, casas de eventos etc. No obstante, habitar estos lugares ha hecho nuevamente, bajo la premisa de la salud pública, que el control sea excesivo; herramientas como el pico y cédula, pico y género, registros de temperatura y recolección de datos personales (nombre y apellido, número de cédula, dirección, número de teléfono y correo electrónico) evidencia un control total sobre los ciudadanos y sobre quienes pueden habitar estos espacios. Como si fuera poco, el aforo limitado no solo restringe quiénes ingresan bajo las medidas de bioseguridad, sino que, implica unas condiciones económicas no accesibles para todos. Nuevamente, la idea de lo público se ve cercenada no solo por el argumento médico, sino por uno económico.

Por otro lado, se ha vuelto impensable salir de casa sin el tapa-bocas, pero ¿qué podemos decir del tapabocas más allá de su uso con fines de bio-protección? El tapabocas nos cubre el rostro, apaga nuestra voz, oscurece nuestras expresiones y ahoga nuestros gestos. La comunicación visual pasa a ser el centro de nuestra construcción intersubjetiva (en el mejor de los casos, cuando no se usa anteojos, o es

Ilustración de Sergio Blandon Quintero - Instagram: @sergiobq_estudio

apagada por las balas de goma); es la mirada, expresiva pero muda, la única vía permitida para la comunicación.

Podemos observar, podemos pensar e incluso crear, pero no comunicar con nuestra voz; la cual, obstaculizada por el tapabocas, pasa a ser un ruido casi indescifrable. El tapabocas censura nuestra palabra, simulando ser un bozal que apaga nuestros pensamientos, nuestros reclamos, nuestra inconformidad develada en medio del caos y el sin sentido que expuso la pandemia.

Ahora todos somos "capuchos" por decreto, marchamos con el rostro cubierto, con los ojos ocultos; paradójicamente ocultamos nuestros rostros para que se escuche nuestra voz. El anonimato difumina la sanción y es ahora la herramienta de los enfrentamientos, es ahora nuestro ser; las acciones tanto represivas por parte de la policía en ausencia de una identificación, como de los manifestantes, quedan impunes bajo la figura de la masa.

Voces apagadas, miradas mutiladas, espacios limitados, cuerpos difuminados y desterrados por sus condiciones económicas; expresiones mudas, comprensiones sordas e individualistas, son algunas de las consecuencias de fondo de los paliativos gestionados por los gobiernos, para los cuales siempre ha sido más importante una población capaz de garantizar la reproducción del orden social; más que el bien-estar en sí mismo. Ante estos silenciamientos, la solución no debe entenderse como un "retirarnos el tapabocas" de manera literal. Es claro que quienes salen a las calles deben acatar las recomendaciones

cuando salimos o llegamos al país, lo primero que veamos sean estas estatuas ¿no? ¿dónde están las imágenes de la historia de Colombia? ¿dónde están aquellos monumentos que sí deben ser levantados en grandes sitios concurridos? Es necesario que sean nuestros monumentos los que la gente vea… Bogotá, tiene cinco monumentos de Jorge Eliecer Gaitán, todos escondidos y olvidados, ninguno en una avenida principal; o los monumentos a Jaime Garzón, con poco mantenimiento, corroídos por el ambiente, defecadas por las palomas, perdidos, olvidados en la historia, mientras que estatuas como la de Cristóbal Colón y la reina Isabel se les hace mantenimiento, se mantienen limpias.

Apoyo a la comunidad Misak. Ellos en el afán por llegar a su objetivo, fueron reprimidos por la fuerza bruta del Estado. Nos reportaron más o menos unos cincuenta heridos… y aún así uno ve que el Estado conserva su afán por mantener estas estatuas en pie.

Entonces, pensémonos ¿qué imágenes debemos levantar? ¿sí es necesario levantarle monumentos a alguien? si es necesario levantar las imágenes de alguien, ¿a quiénes deberíamos exaltar? ¿a quiénes deberíamos inmortalizar en monumentos para que las futuras generaciones los vean? Para que pasen y les pregunten a sus papás "Hey papá, ¿quién es él?" Porque yo tengo veintiocho años y crecí con la falsa imagen de que Cristóbal Colón, con sus tres embarcaciones vinieron hacernos un favor; y hasta hace unos años me estoy dando cuenta que en realidad fue un saqueador, torturador y violador.

Diego Armando Duque
Bogotá/ DC/ Monumento a los reyes católicos.

Fotografía tomada de la prensa latina

muy temprano; se habló, se cuadró y todo se cambió. Entonces, la mayoría de las localidades de Fontibón y Engativá, Engativá es toda la parte noroccidental y Fontibón la suroccidental, solo nos divide la veintiséis y el aeropuerto, llegan a apoyar a los Misak, la brigada a la que yo pertenezco con primeros auxilios. Muchos ya estaban allá, fueron a llevar implementos, a llevar comida. Nos reportaban al menos unos cincuenta heridos que no se habían confirmado, el ESMAD les disparaba directo al cuerpo, y aún así, seguían resistiendo. Eso es lo que estaba pasando, los Misak querían seguir resistiendo, querían ir allá, querían resistir en ese punto y tumbar las estatuas.

Yo no hago parte de la comunidad Misak; pero creo que, ellos hacen esto para devolvernos un poco la historia que nos han quitado, que nos han excluido de las escuelas; crecimos creyendo que Cristóbal Colón, descubrió América y que la reina Isabel de Castilla nos hizo un favor al enviarlo. Pero la verdad es que, Cristóbal Colón fue el primer invasor, el primer saqueador, el primer asesino, el primer torturador de estas tierras desde hace más de 500 años; entonces, creo que la comunidad Misak, haciendo esas acciones tratan de devolvernos un poquito de historia, un poquito de dignidad, enseñarnos a nosotros y a nuestros hijos, porqué hacen esto. Más allá de vandalismo, como muchos lo llaman, ¿qué es una estatua? o ¿qué gracia tienen? Que ¿por qué lo hacen? el Estado nos ha querido imponer estos monumentos y su historia. La estatua de Colón, y la estatua de Isabel de Castilla están en una de las avenidas principales de Bogotá, cerca al aeropuerto internacional El Dorado; allá llegan muchos extranjeros y es irónico que los extranjeros o nosotros

médicas; el quitarnos el tapa-bocas es nuevamente un simbolismo de la lucha por la dignidad y la igualdad.

Pero ¿a quién culpar por la desintegración social exacerbada, por la pérdida de nuestra voz, y la de nuestros semejantes que agonizan en silencio? Como se ha de intuir, no es una pregunta fácil de abordar, lo que, si es cierto, es que todos hemos sido cómplices y de algún modo hemos *lavado nuestras manos* y desinfectado nuestro espacio del virus que puso en evidencia nuestra condición de desigualdad.

¿pero qué pasa cuando un pueblo decide desagarrar su tapa-bocas y vociferar al unísono su inconformidad social? ¿Qué pasa cuando el mismo pueblo decide unirse y re-significar su propia identidad colectiva? ¿el distanciamiento físico y social ha logrado minar el espacio público? ¿por qué quienes desagarraron su tapa-bocas y gritan contra el régimen, deben ocultar sus rostros para ser escuchados? ¿es el anonimato la vía que garantiza la praxis de la libertad?

Por medio de estas páginas queremos darles voz a quienes han decidido quitarse el tapa-bocas. Las voces de los chicos y chicas de primera línea aquí consignadas serán pinceladas, no solo para abordar estas preguntas, sino para comprender y visibilizar nuevos puntos de enunciación. Este espacio tiene como finalidad, darles resonancia y eco a aquellas vivencias que probablemente se pierdan en la memoria de un pueblo sin memoria, en las transmisiones digitales sucesivas que no permiten digerir y pensar lo acaecido. Vivencias que probablemente no serán transmitidas por los medios de comunicación oficiales que nos consideran vándalos.



Ilustración de Juan Kjio - Facebook: @Juan Kjio

CARTA DE UN VÁNDALO CAÍDO[3]

[3] “Este texto se no se realizó pensando en un solo compa caído, lo escribí para el día de las madres, ya hace unas semanas; lo escribí pensando en esas madres que días atrás lloraban a sus hijos, y en especial a Mi Ma, que me ha apoyado para salir a la calle” Diego Armando Duque.

custodiado fuertemente por orden de la alcaldía el día anterior; generalmente los Misak hacen sus actividades solos, no les gusta comentarla a ningún Colectivo. Así, en horas de la mañana, se desplazaron hacía la calle veintiséis, que es más o menos llegandoal aeropuerto, una zona muy protegida, porque ya en otras acciones hemos querido ir, bloquearlo, mostrarles a los extranjeros que es lo que está pasando acá, pero es muy difícil llegar. Hace dos años, unos compañeros fueron pasados por falsos positivos judiciales, simplemente por llevar un cartel y exhibirlo en el aeropuerto.

Los Misak iban, bajando hacía el aeropuerto, con el fin de llegar al monumento de los reyes católicos. Unas estatuas bastante grandes, y pues… siempre se ha pensado tumbar esas estatuas, por dignificación del pueblo indígena, y replantearnos ¿cuál es nuestra verdadera historia? ¿qué pasó en realidad?

Llegaron desde las cinco de la mañana, y al comienzo solamente había fuerza disponible y un grupo de ultranacionalistas; estos comenzaron a chocar con los Misak, y luego, llega el ESMAD y los llena de aturdidoras, de gases y de aparentes pepas de paintball. Los ultranacionalistas cogen hacia donde está la policía, y la misma policía los escolta y los saca de la zona.

Los Misak querían seguir aguantando. La asamblea de Engativá tenía unas actividades programadas, entre ellas una marcha, pues ese día se desarrollaba la toma de Bogotá, que, aunque fue convocada por el comité nacional de paro, en el que no confiamos porque en el pasado han vendido la movilización social, aprovecharíamos para salir porque mucha gente lo haría; pero, debido a que esto pasó

Fotografía tomada de la prensa latina

LOS MISAK, POR UNA REIVINDICACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA.

En horas de la mañana, el día nueve de junio, la comunidad Misak, madrugó a hacer resistencia en el monumento a los reyes católicos en la calle veintiséis, en Bogotá. Allí se encuentra ubicada la estatua de la reina Isabel de Castilla y de Cristóbal Colón. Su objetivo era derribar las estatuas.

-El 16 de septiembre de 2020, la comunidad Misak enjuició a Sebastián de Belalcázar por genocidio, despojo y acaparamiento de tierras y violación masiva a mujeres desde Quito hasta Cartagena. En consecuencia, hace poco más de un mes, se derriba su estatua en Cali y el 28 de abril, la estatua del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá. La enseñanza de los Misak es clara: "no queremos más símbolos que le hagan apología al crimen, a la violencia, al pillaje histórico y a la represión colonial; esas imágenes solo representan a quienes han tenido el poder. Es momento de erigir símbolos que representen la realidad de los pueblos indígenas, de los campesinos y los pueblos populares. Símbolos que favorezcan la reconciliación."-

Generalmente, las manifestaciones en Bogotá llegan al monumento a Los Héroes. Este queda en la setenta y seis, donde conecta la calle Ochenta, la autopista Norte y la avenida Caracas, es una parte central de Bogotá. Pero, lo que pasó con la comunidad Misak no fue en Héroes,

Madre mía:

Esta noche saldré a las calles de una ciudad consumida por la ira y el odio, está noche la efervescencia de los hechos reclamaron mi voz para gritarle arengas a los asesinos de la patria, sí madre, a esos que alguna vez yo vi con respeto y admiración, a esos que con el pasar del tiempo fueron construyendo en mi ser ese fastidio que hoy me hace verles como enemigos.

Ya sabes de cuales hablo ¿no? Esos mismos que se escudan tras el "DIOS Y PATRIA" un Dios que no conocen, una patria que no sienten y un arma que apuntan contra el pueblo, mientras entre vidrios rotos y llantos de madres estos hombres que protegen... al gobierno, quieren imponer por encima de todo, la fuerza antes que la justicia, ¡salgo por todos y cada uno de los que ellos juraron proteger y terminaron matando!

No madre, no conocía a todos los que han caído apenas sé de ellos que eran jóvenes como yo y su sangre sirvió para lustrar las botas de los héroes de la patria, esa sangre que se regó en las calles, manchó los cañaduzales y salpicó a toda Colombia.

Madre no me pidas que no salga, yo también escucho los disparos y huelo la sangre en el ambiente, la imagino correr por el borde del andén en busca de alguna alcantarilla, perderse en la falta de empatía de Colombia y llegar al océano de desinformación creado por los medios, esos medios que te mienten madrecita.

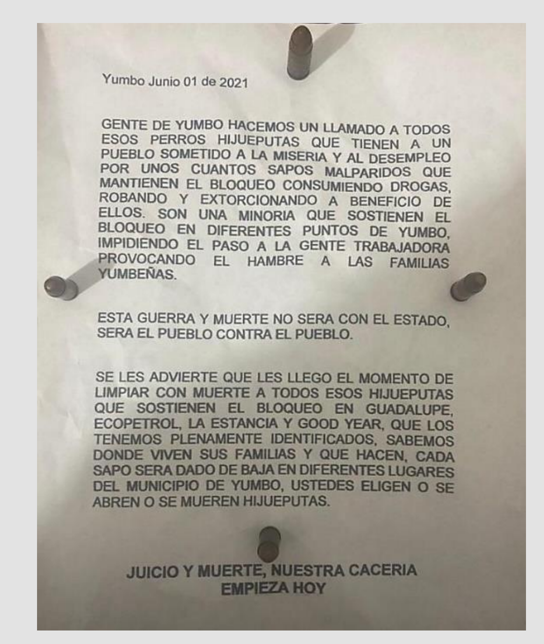
Apaga ese televisor y asómate a la ventana, ¡es está compita! la realidad de mi país y debo estar en la realidad, debo luchar en ella y no perderme en callejones del conformismo, debo salir a la avenida grande, donde todos ellos están, ¡Sí! Ellos mis compañeros vándalos que son los que ahora veo con respeto, son los que quiero seguir y son con los que quiero luchar o caer si así fuera.



policía que venía encubierto; el Man descargó toda su munición hasta que mató a una persona de nombre Vladimir.

Ese policía al tratar de huir se metió en una casa por un techo, donde había menores de edad; el policía se quitó la ropa delante de los menores para hacer de cuenta… para pasar de que "ay no yo estoy acá relajado en mi casa". El policía estuvo acá, el policía se cogió y todo el mundo lo agredió, y en las noticias dicen, que el policía venía pasando y que acá delincuentes lo capturaron, que le quisieron robar el arma y por eso lo agredieron. Cuando eso no es verdad.

La Estancia /Yumbo/ Valle del Cauca



Yumbo Junio 01 de 2021

GENTE DE YUMBO HACEMOS UN LLAMADO A TODOS ESOS PERROS HIJUEPUTAS QUE TIENEN A UN PUEBLO SOMETIDO A LA MISERIA Y AL DESEMPLEO POR UNOS CUANTOS SAPOS MALPARIDOS QUE MANTIENEN EL BLOQUEO CONSUMIENDO DROGAS, ROBANDO Y EXTORCIONANDO A BENEFICIO DE ELLOS. SON UNA MINORIA QUE SOSTIENEN EL BLOQUEO EN DIFERENTES PUNTOS DE YUMBO, IMPIDIENDO EL PASO A LA GENTE TRABAJADORA PROVOCANDO EL HAMBRE A LAS FAMILIAS YUMBEÑAS.

ESTA GUERRA Y MUERTE NO SERA CON EL ESTADO, SERA EL PUEBLO CONTRA EL PUEBLO.

SE LES ADVIERTE QUE LES LLEGO EL MOMENTO DE LIMPIAR CON MUERTE A TODOS ESOS HIJUEPUTAS QUE SOSTIENEN EL BLOQUEO EN GUADALUPE, ECOPETROL, LA ESTANCIA Y GOOD YEAR, QUE LOS TENEMOS PLENAMENTE IDENTIFICADOS, SABEMOS DONDE VIVEN SUS FAMILIAS Y QUE HACEN, CADA SAPO SERA DADO DE BAJA EN DIFERENTES LUGARES DEL MUNICIPIO DE YUMBO, USTEDES ELIGEN O SE ABREN O SE MUEREN HIJUEPUTAS.

JUICIO Y MUERTE, NUESTRA CACERIA EMPIEZA HOY

1 DE JUNIO EN LA ESTANCIA

Hoy hemos tenido hostigamiento de parte del ejército y del Gáula en nuestro espacio. El cual, pues nos parece una falta de respeto por parte del alcalde, teniendo en cuenta que tenemos un pacto de paz; porque nosotros estamos en paz, estamos manifestándonos, estamos llevando nuestro Paro en paz. En la Estancia (punto de resistencia en Yumbo, Cali) permanecemos entre cinco o seis grupos; hay quienes vienen a pintar y quienes vienen a hacer aseo. Igual, los que estamos de manera permanente también hacemos lo mismo. Estamos buscando tener espacios de cultura, un espacio para todos.
Aquí se han hecho estampados, se han hecho partidos de futbol, se han fortalecido amistades. Se han conocido buenas personas.

No estábamos hostigamiento ni agrediendo a la ley, ni haciendo nada ilegal. No se justifica que ellos vengan acá a tomar fotos y a mirarnos a todos. Ese panfleto nos llegó hoy, está rodando en las redes, que salió un escuadrón anti-bloqueos y pues nos están amenazando y ya están llegando más amenazas a las personas que compartimos acá este espacio. Quiero aclarar, que hemos recibido mucho hostigamiento por parte del ESMAD, el primer día que hubo pelea, fue por un

¿Que por qué les llamo vándalos? No se madre, así les dicen todos; y yo creía que vándalo era el que robaba madre, el que esperaba la oportunidad para llenarse la geta de mermelada, y limpiarse las sobras con el dinero para los pobres, pero a ellos les llaman políticos, doctores, ministros y presidentes; y si a ellos se les derrumbó un puente y se les agrietó una represa, no creo que unos cuantos edificios les importen, pero creo que hay que dejar un mensaje para las futuras generaciones.

Sí madre, hay que quemar los CAI pues allá solo violan, matan y torturan, si esas paredes representan esa institución, yo las quiero demoler...

No llores madre, que, si mi cabeza ha de recibir el metal caliente escupido por el arma que el libertador les pidió no apuntar contra mí, yo la recibo sin miedo; miedo deben sentir ellos porque la alcantarilla ya rebosó y mi sangre no será ignorada, no moriré entre callejones, no moriré solo, ¡moriré como vándalo en la avenida grande!

Diego Armando Duque
Portal Resistencia/ Bogotá DC

Ilustración de Juan Kjio - Facebook: @Juan Kjio

Ilustración de Jhon James Marin- Instagram: @ jhonjamesmarin_

UNA FUGA DE GAS

Una vez, nosotros estábamos en el punto de resistencia La luna, estábamos…si, estábamos asistiendo común y corriente como veníamos haciendo ya semanas antes. Nosotros, en ese punto de La Luna justamente, había… hay una bomba Gazel, esa bomba claramente por el tema del Paro y demás no funcionaba; nadie volvió ahí, porque como tal esa bomba estaba retenida por nosotros los del paro.

Teníamos muy en cuenta de que esa bomba no podía… o sea, que no podíamos bromear ni jugar encima de ella porque simplemente esa bomba donde llegue a estallar afectaba a todo el sector y claramente a nosotros también; imagínese, el sector llevaba del cebo (o sufría las consecuencias) junto a nosotros que, el sector se ha portado muy bien con nosotros, a pesar de todo el sector ha sido muy amable y muy paciente; el caso es que, esa bomba era protegida y era pues, la verdad si era como con un poquito de organización para quién entraba y quién no. En una ocasión, esa bomba fue abierta, hubo una fuga de gas; llegaron los bomberos y la cerraron. Los bomberos nos dijeron: "Esa bomba mmm… o sea, esa bomba fue abierta, esa bomba fue provocada, esa fuga de gas fue provocada".

desayuno al niño porque llegaba a eso de las 11 de la mañana. Prácticamente comía pan, después volvía por almuerzo y después volvía por comida; estaba todo el día en el punto de resistencia, entonces todo el día uno lo veía pidiendo cositas.

Yo, la verdad lo vi bastante, tenía cara de niño, entonces, yo, realmente me interesé… comenzó como a generarme curiosidad porque él me daba vaina. Yo le pregunté al niño, y resultó ser un niño de trece añitos… un niño de trece añitos haciendo primera línea… yo la verdad le comencé a preguntar si estaba consciente de qué es todo esto… a lo cual el niño me respondió: que él no tenía mamá, que el papá nunca respondió por él. Y a la mamá la asesinaron de un tiro.

Eh… lo que sucede es que: en el caso de la mamá, la mamá la mataron por disparo; pero según el registro aparece como suicidio, a lo cual él se siente demasiado frustrado. Él me lo dijo, tiene demasiada rabia con el Estado porque el caso de la mamá quedó impune, porque a pesar de haber sido un asesinato, la pasaron como suicidio; además, el niño me dijo que no tenía por qué vivir, porque ya realmente no tenía mamá, no tenía familia, estaba prácticamente en la calle.

Sector la Luna/ Cali/ Valle del Cauca.

UN NIÑO EN PRIMERA LÍNEA

Cuando se formó el punto de resistencia en el sector La Luna, eh… yo comencé a ir bastante seguido. Ya que desde el primer día nos atacó el ESMAD: tiró gases lacrimógenos por todo lugar, comenzó a lo que viene siendo, o, mejor dicho, a formarse el punto de resistencia. Y yo comencé a asistir de manera seguida. Yo me puse pues… en los distintos lugares que teníamos, tanto de resistencia como de alimentación, y de punto médico que había por todo el sector La luna regado.

Estaba yo constantemente en comunicación con esos tres lugares, (alimentación, resistencia y médico) y con otros puntos de resistencia y de bloqueos aquí en Cali, con el fin de estar mandando (cosas), por si cualquier cosa llegara a suceder; que, por ejemplo: en tal lugar necesitaban gasa, entonces lo que yo hacía era ir a los puntos, y decir "ve muchachos ¿qué hay para poder donar a otros puntos?", entonces, cogía y comenzaba a repartir. Hubo un tiempo que comencé a hacerlo directamente ya en los suministros de comida y médicos.

Entonces constantemente yo entregaba distintos productos a los muchachos. Ahí nos llegaba arroz crudo, arroz hecho, lentejas, almuerzos, perros, salchipapas, todo lo que usted se pueda imaginar nos llegaba ahí. El caso es que… ahí la gente prácticamente almorzaba… comía y almorzaba.

Yo comencé a notar que había un niño que iba prácticamente por sus tres comidas y uno que otro antojo que se le daba por el medio; se le daba

Ilustración de una arlequinada - Instagram: @ una_arlequinada



A lo cual a nosotros nos pareció bastante curioso, porque realmente no, no dejábamos que alguien pasara por ahí, o… pues sí dejábamos, pero siempre era con cuidado, vuelvo y te digo, por proteger el sector. El caso es que, la bomba la cerraron, los bomberos se fueron… no se fueron, ni si quiera se fueron los bomberos, imagínate; sino que los bomberos ya estaban recogiendo todo, ya estaban prácticamente todos en su camión y nos dijeron: cinco minutos y ya todo esto se controlaba, todo estaba tranquilo, sin el gas en el aire. Justo en eso, volvieron a abrir la bomba y se vieron como dos personajes salieron corriendo, dos manes salieron corriendo y, justo en ese instante, a los… a los… tres segundos, comenzaron a disparar, pero en esta ocasión, por todo el sector La Luna. ¡Nos tenían rodeados!

Ilustración de Jhon James Marin- Instagram: @ jhonjamesmarin_

Esa misma noche, yo fui a ayudar, mientras nos estaban disparando fuimos a ayudar a un muchacho que había recibido un impacto de bala en la cabeza. Desconozco cómo quedó el muchacho la verdad, si siguió vivo o no. El caso es que igualmente el muchacho iba bastante grave, a lo cual nosotros lo rescatamos. A ese muchacho le pegaron un tiro en la cabeza; en ese mismo instante, sentía la presión de llevar una persona, la cual yo consideraba muerta; verse uno recogiéndolo, esa presión tan horrible y fuera de eso, atrás, escuchar cómo nos disparaban. Esa sensación de esperar a que en cualquier instante nos pegaran, nos pegaran a uno de los que estábamos llevando al pobre muchacho.

En el instante en el cual yo dejé al muchacho, lo dejé con los paramédicos; yo realmente decidí irme, ahí es donde yo me di cuenta que nos estaban rodeando, porque por todo lugar nos estaban disparando. Era por todo el sector de La Luna que estábamos resistiendo, al ser un sector tan grande, ellos (nunca quedó claro quiénes son “ellos”) tenían por donde moverse, y comenzaron a dispararnos por todo el santo lugar. ¡Eso fue espantoso, la verdad eso fue horrible! Ehhh… eran puras camionetas blancas, como dos camionetas blancas, tres camionetas blancas, y como siete motos; si mal no recuerdo, que fue lo que llegamos a contar o por lo menos los que vimos algo… y fue bastante complejo.

Llegar al apartamento eso fue una cosa muy horrible y seguir escuchando los tiros, porque ´ la verdad, ya no sabía qué hacer. Ehh, auxilié… a unos, cinco muchachos que no estaban tan bien, que no estaban en la resistencia, sino que estaban cerca, iban de camino a comer, a comer algo, pero los cogió la balacera. Ehh… fue bastante complejo, la verdad, sí fue una cosa muy horrible que me dejó por días con esos nervios, porque yo salgo en moto, y justamente en estos días yo salí no me acuerdo a qué, creo que fue a dejar a mi mama a un centro comercial; el caso es que yo la dejé y al devolverme comencé a ver dos camionetas blancas que me estaban siguiendo.

No sé si fue la psicosis, no sé si es simplemente la presión o fue algo que simplemente… no sé, no sé, si fue puro azar o… fue ya la psicosis no sé la verdad; pero los muchachos me estaban siguiendo muy de cerca, me estaban como intentando tapar la vía, una camioneta blanca y una camioneta rojita, roja carmesí, me acuerdo… que me estaban como obstruyendo el paso con la moto. Y yo realmente pensé que eran los, los muchachos que nos estaban dando bala ese día por La Luna, eso sí fue realmente desesperante…

Sector la Luna/
Cali/ Valle del
Cauca.

